

DOCUMENTOS

LA CIUDADANIA CONTINENTAL

¡A los trabajadores manuales e intelectuales de América Latina y a los americanos de Europa!

Camaradas:

El proyecto del Senador Mexicano, General Higinio Alvarez, sobre ciudadanía continental, ha merecido la más franca acogida de parte de los militantes de la Célula del APRA en París y del Centro de Estudios Anti-Imperialistas.

Estamos persuadidos de que este proyecto encontrará un decidido apoyo en todos los sectores y organizaciones anti-imperialistas de América Latina, al propio tiempo que una indiferencia silenciosa de parte de los gobiernos, parlamentos y cancillerías, servidores incondicionales de la Casa Blanca y de los prestamistas de Wall-Street.

En la lucha, cada vez más intensa, contra el conquistador extranjero y contra las obligarquías feudales vendedoras del patrimonio nacional, el proyecto de CIUDADANIA CONTINENTAL surge como una de las necesidades de esa lucha. Nuestra división en pequeños y débiles estados, es una de las mejores ayudas del avance imperialista, del sojuzgamiento económico, político, social de nuestros pueblos. Todo intento que tienda a realizar la unificación de nuestros países, por insignificante que parezca, tiende, en mayor o menor grado, a liberarnos del yugo imperialista. La unidad de los pueblos de Latino-América —uno de los fundamentales principios del APRA— es la condición que determinará nuestra victoria emancipadora. Sólo América Latina unida, tendrá capacidad para enfrentarse y vencer la potencia dominadora del imperialismo. Esta unidad no puede ser propiciada, ni efectuada jamás, ni por los gobiernos tiránicos de clase explotadora, traidores a la so-

beranía nacional, ni por el pan-americanismo hipócrita y puritano, fraguado por los conquistadores. Ella sólo será realizada por la acción conjunta y revolucionaria de las muchedumbres organizadas.

Nuestro frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales rechaza y combate el pan-americanismo oficial, por ser obra y factura del imperialismo. Frente a la fórmula, bajo la cual se disfraza la conquista, es necesario crear la necesidad que la detenga. Tal es nuestra misión activa y militante. Y esa realidad se sustenta sobre la unidad integral de nuestros pueblos, es decir, sobre la unidad de sus masas oprimidas.

Un peligro unánime, una necesidad imperiosa, compele a los trabajadores de la ciudad y del campo latino-americanos a realizar su unidad efectiva. El mismo peligro, la misma necesidad, obliga a las clases medias —pequeños propietarios, rentistas, manufactureros y artesanos— a realizar su alianza con los trabajadores intelectuales, maestros, estudiantes anti-imperialistas y con el gran block de obreros y campesinos; así como con los soldados y marinos. El imperativo de nuestro momento histórico, es realizar la unidad de las capas plebeyas en un solo frente único. Si somos capaces y tenemos la virtud de realizarla, aseguraremos nuestra victoria sobre el poderío e implacable conquistador de nuestros pueblos: el imperialismo.

El proyecto de la CIUDADANIA CONTINENTAL continuará en calidad de tal si lo dejamos en manos de los gobiernos. Se convertirá en un mandato jurídico si el Frente Unico de nuestras clases oprimidas lo propugna y lo impone como una reivindicación anti-imperialista.

¡Trabajadores de la ciudad y del campo! Trabajadores de la enseñanza, estudiantes e intelectuales anti-imperialistas, ¡pequeños propietarios, rentistas, manufactureros y artesanos, amenazados por la marcha arrolladora del monopolio! Formad el Frente